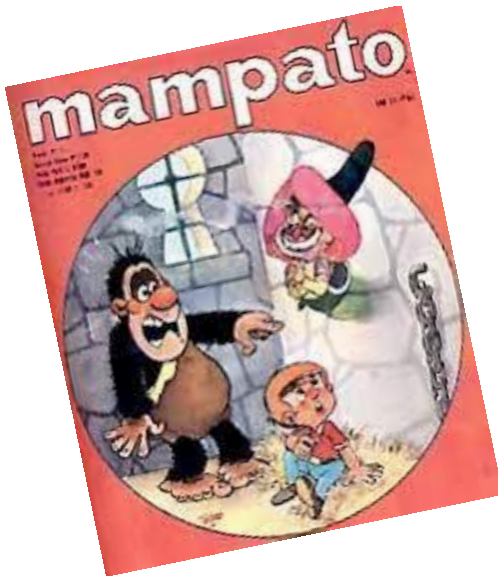


Los 10 cómics chilenos más memorables



En un mundo dominado por “lo visual” hablar de cómics ya no solo es comentar sobre un hobby, sino de una ilustración que puede cambiar la forma en que vemos la vida.

Todas son obras con un amplio



sentido sociológico y cultural que maravilla a sus lectores, quienes vibran de regocijo ante un trabajo acabado y que está muy lejos de desaparecer.

En Chile, la situación es un poco distinta aunque no existe mucha variedad para elegir y estamos bastante atrasados en comparación a otros países.

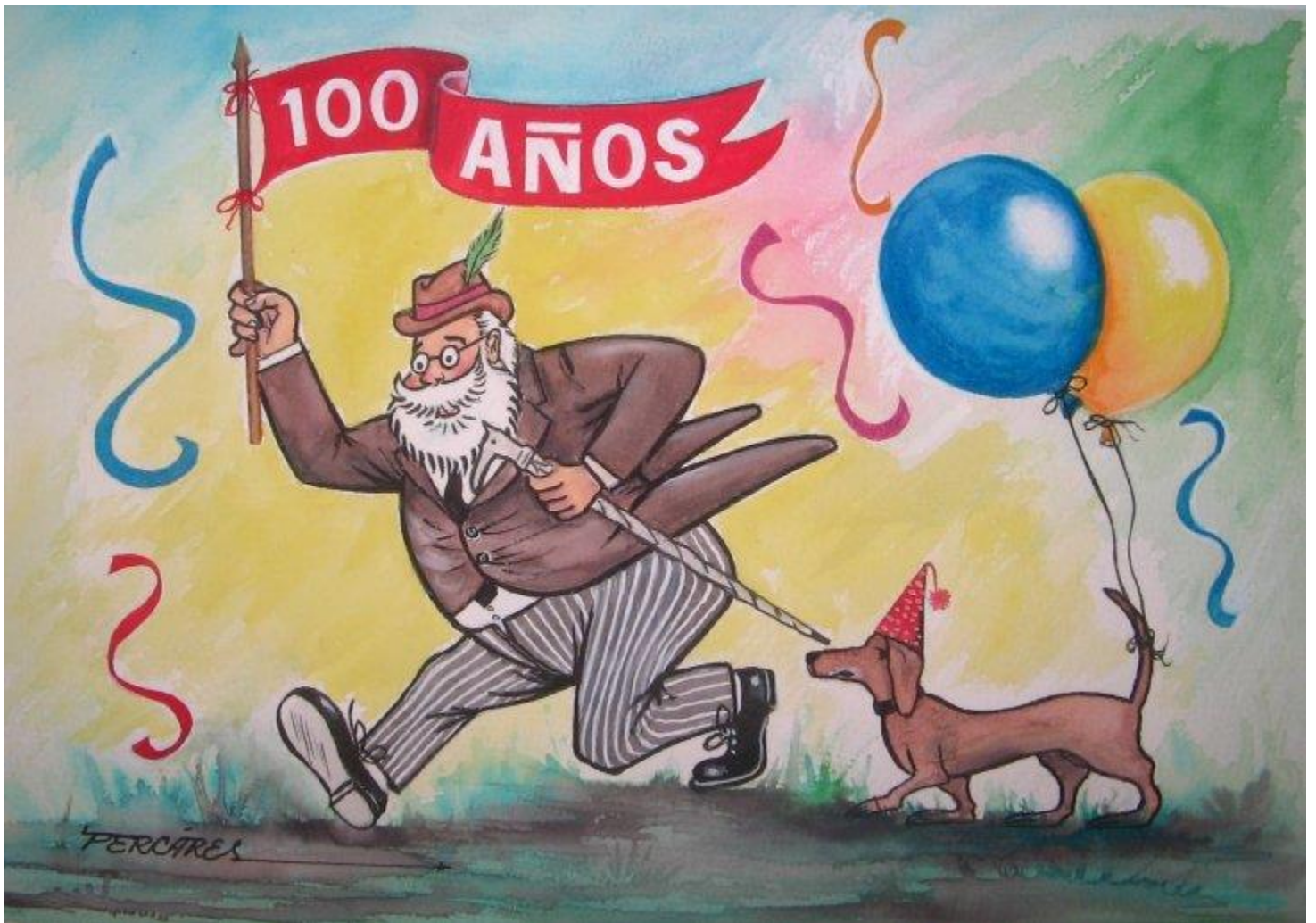
A continuación te mostramos algunos de los cómics chilenos más memorables.



Federico Van Pilsener

Considerado el primer personaje de cómic chileno, Van Pilsener aparece por primera vez en 1906 en una revista semanal a cargo de la editorial Zig – Zag.

Su autor, Pedro Subercaseux (o Lustig), creó a un profesor alemán, algo subido de peso y acompañado de su fiel perro salchicha, cuyo nombre es prácticamente impronunciable: Dudelsackpfeifergeselle.



El Peneca

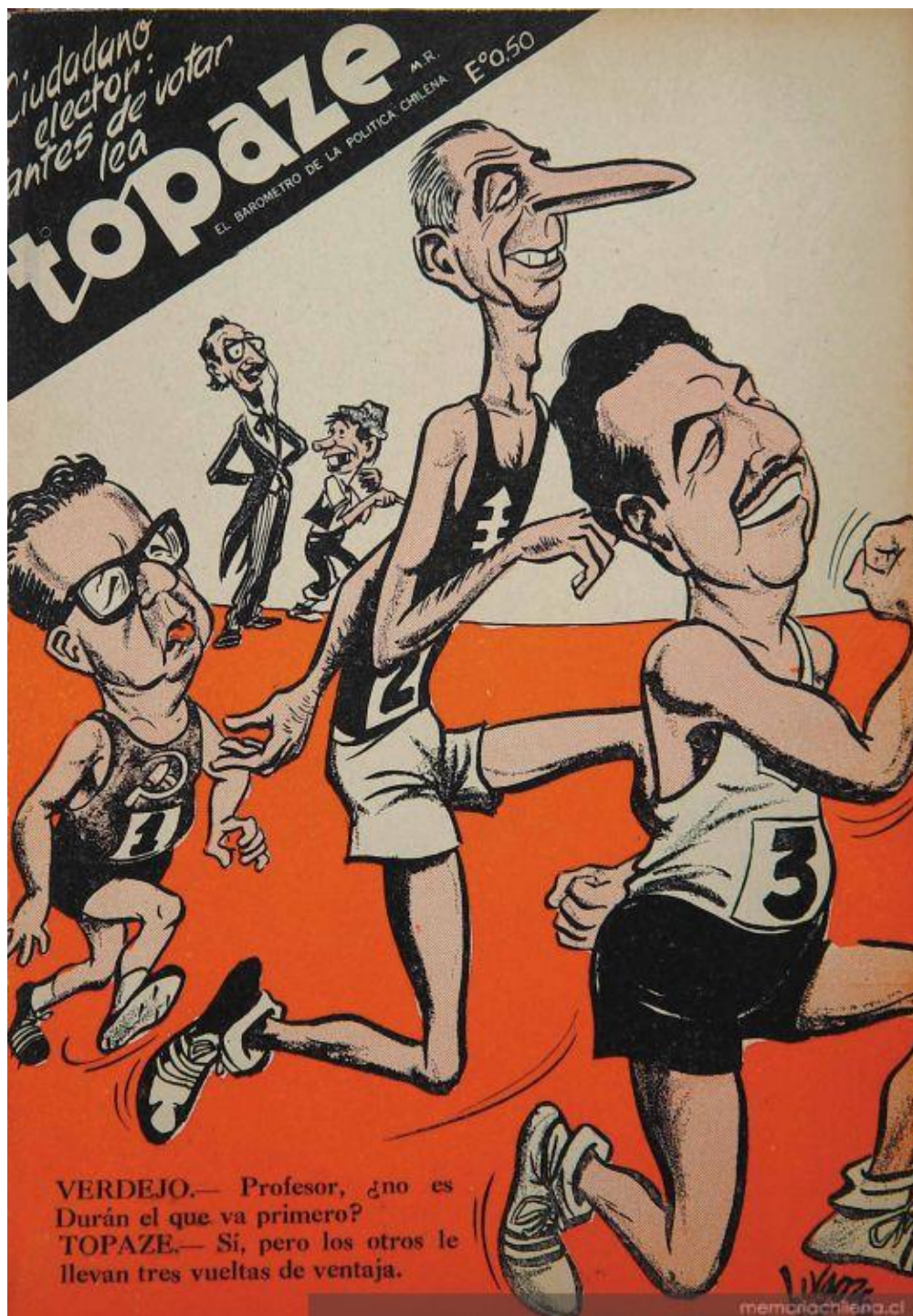
Otro golpe de Zig – Zag. Esta publicación correspondía a un “semanario para niños”, que vio la luz en 1908 del puño de Enrique Blanchard-Chessi. Su contenido era educativo y de un alto valor cultural y estuvo caracterizado por incluir a sus lectores en la creación de sus artículos.

1952 sería el año en que esa luz se apagaría. “El Peneca” disminuyó en calidad y la invasión de revistas estadounidenses terminó por hundir un barco que ya estaba bastante descompuesto.

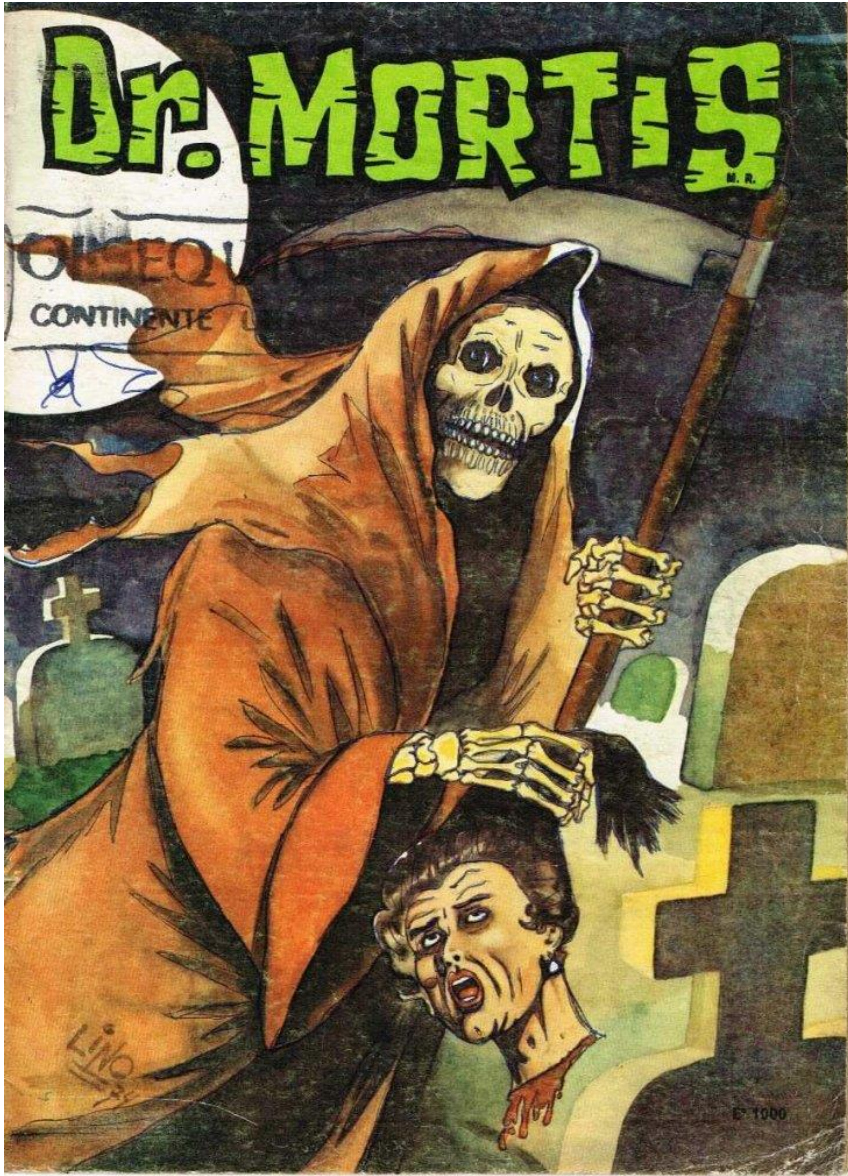


Topaze

Una sátira política por excelencia. Lanzada el 12 de agosto de 1931, esta revista estuvo a cargo del cerebro dibujante de Jorge Délano Frederick (conocido como Coke) y las manos del periodista argentino Joaquín Blaya y el escritor Jorge Sanhueza.



El siniestro Doctor Mortis



El lado artístico del gran Juan Marino Cabello traspasó varias barreas y formatos. El Doctor Mortis fue llevado a la radio, la televisión, la literatura pero también al cómic, desde 1940.

¿Quién o qué era Mortis? Un demonio o el propio Satanás, son las opciones más probables de los auditores de Radio Portales de Santiago, emisora pionera en traer al temido doctor a los oídos de los chilenos.

Su risa diabólica, su voz grave y sus pensamientos oscuros, hacían pensar a la audiencia que lo que estaba tras ese micrófono era el mismísimo Lucifer.

Condorito

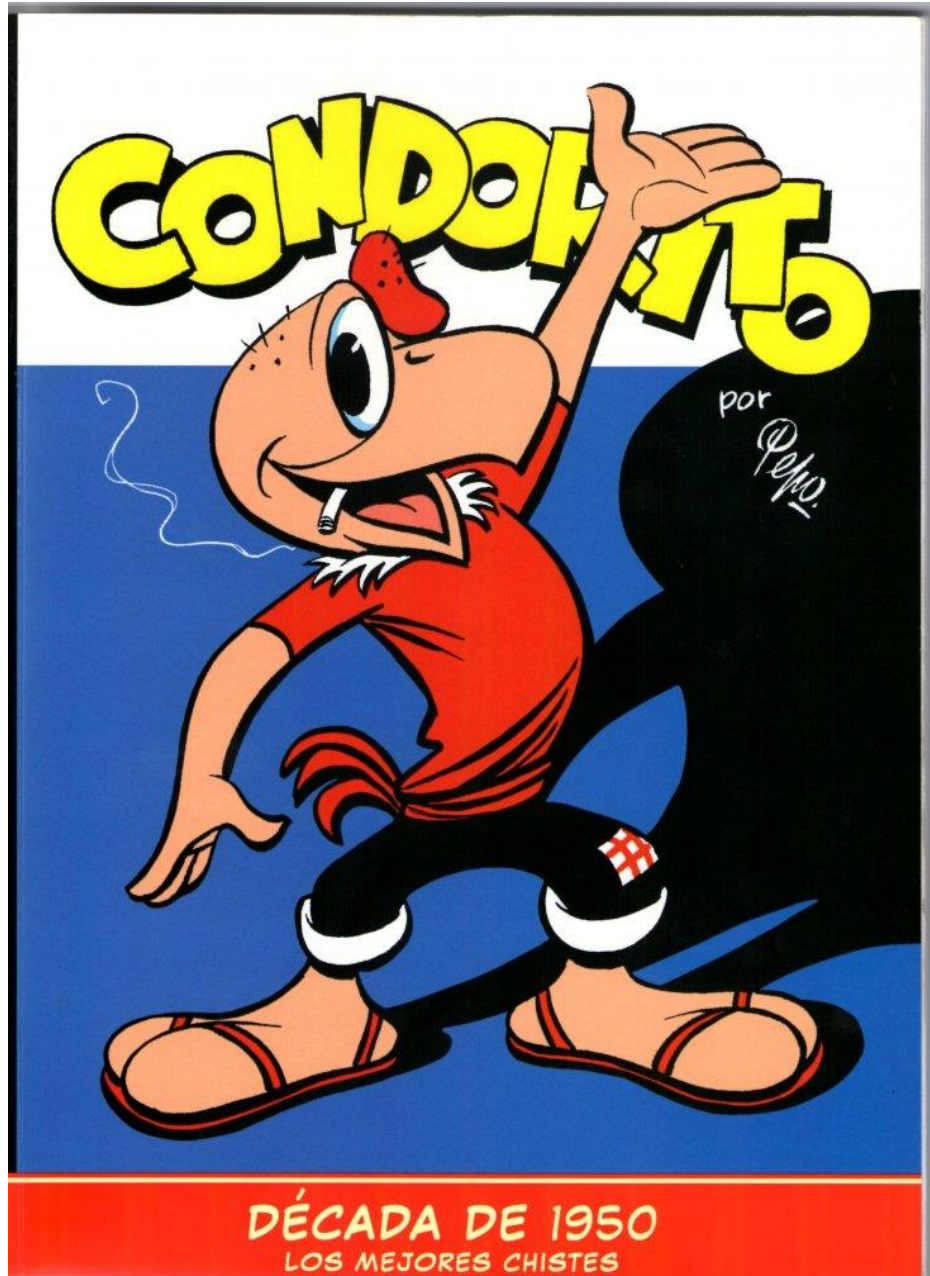
Aquí los elogios sobran. Y es que este no sólo es uno de los cómics más longevos y presentes en nuestro país, sino del mundo.

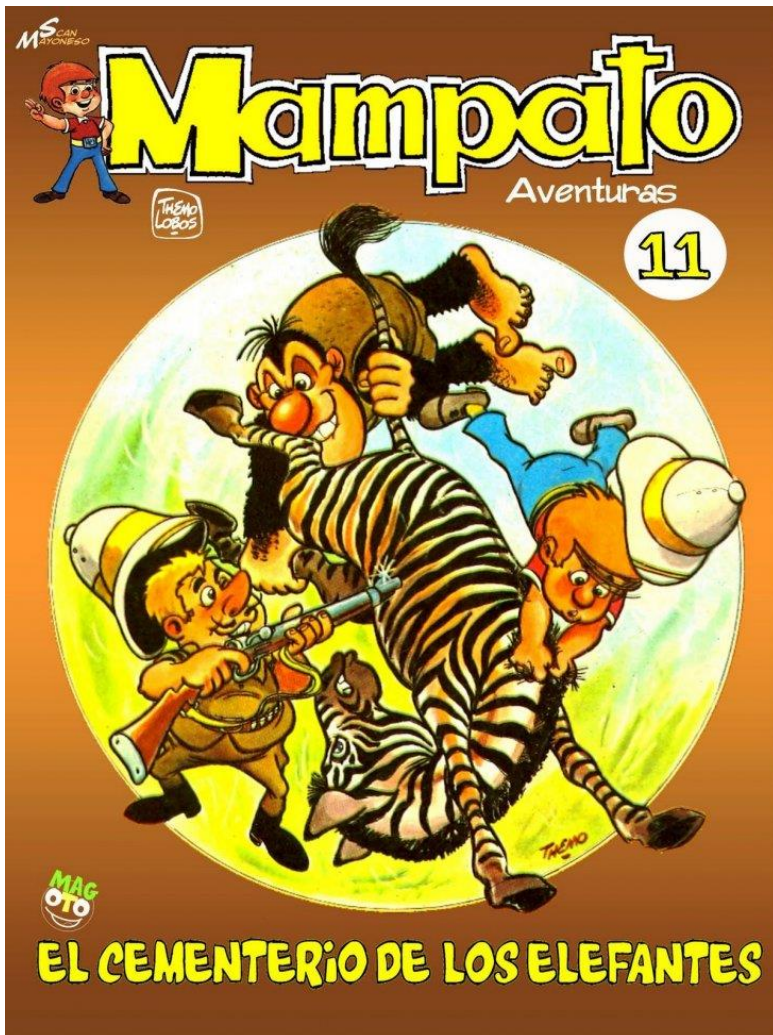
Claro, porque la historia nacida en 1949 está por estos días presente en 19 países y 105 periódicos de habla hispana. Su mayor éxito está, eso sí, en Chile.

Una tierra que vio nacer a su autor, Rene Ríos o Pepo. Un brillante dibujante que creció en las entrañas de la Región del Bío Bío. San Pedro de la Paz fue durante años su cuna y su calle.

Este flacuchento animal, que guarda un patriotismo único y un humor selecto, ha creado una identificación icónica en tierras criollas.

Cuando ve que algo extraño o impresentable, aparece su frase “Exijo una explicación”. De igual modo, quedar “¡Plop!”, es una expresión común que nació precisamente de parte de este singular plumífero con rasgos humanos.





Mampato

El genio detrás de este cómic es Eduardo Armstrong, quien ha logrado éxito con su obra lanzada oficialmente en 1968.

Del puño de Oscar Vega y Temístocles “Themo” Lobos, Mampato cuenta la historia de un niño que viaja en el espacio y el tiempo. Sus aventuras con el personaje Xse, del mundo alienígena u Ogu del periodo prehistórico, hacen de esta publicación una creación digna de disfrutar.

Para Ogú y Mampato los lugares

físicos carecen de límites. Así como un día visitan Isla de Pascua, al siguiente pueden estar en la Atlántida o el continente africano.

Este cómic no solo quedó plasmado en las hojas de una revista, pues para el año 2002 fue llevado a las salas de cine con el título de “Ogú y Mampato en Rapa Nui”.

Barrabases

Fue una serie de historieta chilena, protagonizada por un equipo de fútbol infantil homónimo, creada por Guido Vallejos en 1953. Su nombre proviene de la palabra barrabás, ya que eran niños traviesos.

Creador(es): Guido Vallejos

Género: Cómico-deportivo

Primera edición: 1953

Última edición: 2011

